



EDICIÓN 2020

SEÑORAS HASTA EL COÑO MORENO

CHASCARRILLOS E HISTORIETAS DE UNA VIDA LABORAL (DE MIERDA)

Clandestinas y descolectivas

ÍNDICE

Presentación	1
Contratos fantasma	2
Lo colaborativo, autocongestionado y cojonudo	8
La Economía Letal y Cavernaria y las Oenegestapo	14
Viejas masculinidades recién tuneadas	20
Glosario de palabras inventados. O cómo parecer interesante haciendo siempre lo mismo	28



PRESENTACIÓN

Señores y señoritas. Esto no es un análisis, una reflexión ni una interpretación. No queremos poner en común, pensar juntas ni entender nada. Esto tampoco es un manifiesto. No, nada de eso. Esto es solo lo que nos sale del coño a cuatro señoritas, con la única intención de quedarnos más a gusto que un ocho e irnos al sofá a rascarnos la barriga con muchísimo interés, igual que Espinete.

Estos son los chascarrillos e historietas que se cuentan cuatro señoritas en su mesa camilla, en la que hablan de lo que compartieron juntas cuando se conocieron en el ámbito laboral. Y de todo lo que ahora, cada una en su trabajo, siguen compartiendo, en llamadas telefónicas, tomando una caña (cuando aquello era posible) o delante de la pantalla en tiempos pandémicos. Y en ese compartir cotidiano tejen las redes para sostenerse, el apoyo mutuo sin el que sería imposible tirar palante.

Tenemos ante nosotras un ámbito laboral que no calificaremos como neoliberal, capitalista salvaje ni precarizador, sino con la única expresión que nos convence: un contexto laboral de mierda, en el que no hay nada que conciliar porque la vida y el capital no se pueden conciliar, en el que nada te realiza porque la violencia, en sus múltiples formas, es el pan de cada día.



CONTRATOS FANTASMA

Las más viejas del lugar aseguran haber oido hablar de ellos. Hay quien dice haberlos visto alguna vez, aunque fuera de manera fugaz. Muy pocos afirman que sean una aparición constante. En general, son un misterio, una especie de OVNI que sobrevuela todas las latitudes del planeta. Su aparición suele ser tan inesperada que provoca una emoción incontenible. Sin embargo, en su mayoría, se desvanecen rápido, como lágrimas en la lluvia.

· Chascarrillo e historieta número 1 ·

**Tu “preciosa” sonrisa no me paga la comida.
O por qué mi trabajo te parece de risa**

“Esto te vendrá muy bien para el curriculum. Es una oportunidad para conectar con otras personas. Así conocerás a mucha gente interesante. Es un proyecto muy bonito...” ¡A la mierda! Que yo lo que quiero son euros. Tu aprecio y estima, señor de las cavernas, me vale lo mismo que un moco colgadero. A mí el arte me la pela y la gente me cae en general mal. Y sí, me dedico a la participación y a procesos comunitarios. ¿Crees que el único ser incoherente y con conciencia floja eres tú? Pues no. Yo no soy una persona excelente. ¡Ale, ya lo sabes!

Sé que te debo parecer un foso de bondad y caridad porque misivismos no tienen “tag”, aunque crees que son instagramables y pueden ser contados como relatos transmedia, multicapa y sin gluten, pero yo los hago porque me sale del coño, con mucha motivación y convicción. Claro, eso te debe dar la falsa idea de que puedo coger cualquier curro no remunerado si me lo cuentas bonito y tiene un fin “social”. ¡Pues no, Ramón! Deja las dotes adivinatorias ¿Acaso tienes una bola de cristal? Ya te respondo yo que no. Lo que tienes son unos huevos colgaderos y muy poca vergüenza. Tu propuesta me toca un pie y si quieres que cure para ti, ¡págame en condiciones!

Para ti mi trabajo es sencillo, solo se trata de hablar con la gente, y es algo fácil y que cualquiera puede hacer -todos sabemos emitir sonidos con la boca y que expresen ideas que otros entiendan-, aunque yo a ti llevo sin entenderte desde que regresaste del “coaching” ese. Además, tienes la idea absurda de que todo el mundo sabe participar por designio divino, aunque la última vez que participaste en algo fue en recoger la mesa tras la comida de navidad en el 96. Crees que ese trabajo lo

podrías hacer tú, pero eso sería rebajarte y tú tienes cosas más importantes que hacer, como por ejemplo ir de desayuno de jefes a un hotel para contar el increíble proceso de participación que no estás haciendo tú.

Bueno, también está el detallito tonto de que necesitas a alguien que hable por ti, ya que te da asco la gente y los problemas de los pobres, que es como consideras a todo el que no viva en un loft en el centro de la ciudad (las periferias inmundas, ya se sabe). Así que requieres de una persona capaz de desenvolverse con la gente como otro ser humano y que pueda crear vínculos con el fin de colar tu propuesta, que es la prioridad. Vaya, que necesitas un comercial, pero ese término no te gusta porque es muy de empresa mala, y tú eres un ser de luz -o un “iluminao”, según se quiera ver-, así que has decidido llamarlo “dinamización comunitaria”, donde la dinámica que quieras plantear es que la gente acepte la iniciativa “social” que ya has pensado y está presupuestada previamente.

Vamos a omitir que me vas a obligar a comerme un millón y medio de movidas, gestionar situaciones complicadas, asumir las incoherencias, improvisar y motivar a gente para que le parezca lo más de lo más la iniciativa, cosa que conseguiré porque algo sé de lo que hago. Lo omitimos porque todo ello es responsabilidad mía y nada tiene que ver con lo que tú has firmado en el contrato, claro que no.

Para ti la participación queda reducida a esa reunión con mucha gente que acudió gratis porque lo que se vaya a hacer les beneficiará (les pagamos en promesas). Tiene que ver con las fotos bonitas y los coloridos posits donde recabamos información valiosa (y gratis), pero que sobre todo que ya legitima lo que tenías en la cabeza. Todo esto además queda muy pintón en la memoria a entregar.

Final del proyecto. ¡Qué exitazo! Ha venido mucha gente.

La cosa construida da para muy buenas fotos. Normal, los arquitectos han tenido un montón de dinero para realizarlo. Les pondrán una placa para reconocer su autoría y ya lo tienen en su portfolio web (porque ellos sí que saben documentar). Por supuesto, es que ellos son artistas, lo que hacen solo lo pueden hacer ellos (aunque el resultado es similar a otra cosa que hicieron en otra ciudad).

Del proceso quedo exhausta y es el momento donde siento a la vez todas las tensiones de conversaciones fugaces, frustraciones sorteadas, incongruencias omitidas, realidades crudas... Fiesta final. Entusiasmo a media asta. Agradecimientos finales, te llevas el aplauso y el cariño del público. “¿Te parece poco?” Miro la cuenta bancaria. Este mes igual puedo comprar chope del bueno. Mi jefe me mira, está radiante. “¡Qué bien ha salido todo esto!”. Palmadita en la espalda.

Fin del contrato. Un contrato firmado hace quince días, aunque por causas varias empezaste a trabajar hace ocho meses, pero oye, sin agobios, que hay confianza. Además, esto para ti es activismo, es parte de tu implicación política con el barrio, así que tampoco hay que ponerse así con lo de cobrar, tal y como te dijo un buen día tu jefe con esa sonrisa de “estamos en el mismo barco, tenemos los mismos ideales”. Para vomitar. Sí, tu contrato se firmó cuando ya terminaba tu trabajo, y continuarás trabajando un tiempo después de que termine el contrato. Ya se sabe que siempre hay “flecos” que quedan en los proyectos y es necesario dejarlos bien atados. Por otra parte, has cobrado tarde y mal, y has tenido que ser tú quien recordaba en la oficina que llevabas tres meses sin cobrar porque evidentemente nadie lo sabía, claro. Los lujos de ser falsa autónoma en instituciones públicas incluyen estas cosas.

¡Hasta el coño!

• Checklist #1: Lo que una tiene que oír
sobre la conciliación •

Fragments (o bofetadas) de realidad

“Ponemos la vida en el centro. La de los jefes, queremos decir”
Copérnico. Lidercentrismo

“¿Los cuidados? Yo me cuido, tú búscate la vida”
Confusio

“Ando fatal de tiempo con el trabajo y la conciliación, lo de este encuentro digital de 24 horas seguidas que quieren hacer no lo veo, pero los compañeros tienen tantas ganas y se les ve tan felices...”

Mary Poppins. Supercalifragilisticoespialidoso

“Necesitamos reducir el ritmo y cantidad de productividad. Si estamos de acuerdo hablamos de ello. Reunión a las 9:00 h en Zoom. A las 11:00 h en Teams. A las 13:30 h en Jitsi. A las 16:00 h en Talky. Para terminar una última a las 19:30 h, por Skype. Esta para el tema de la conciliación”

Los Chichos. Ni más ni menos

“Como estamos en casa, ¿os parece si trabajamos también los días festivos?”

Henry Ford. Regodeándose desde su tumba

“Te ofrecemos una reducción de jornada con reducción de salario para que puedas teletrabajar y cuidar a tu hija a la vez, querida compañera”

Keynes. Capitalismo y Estado



LO COLABORATIVO, AUTOCONGESTIONADO Y COJONUDO

Yo quiero trabajar con otras, repensar los barrios, cocrear cual gallina criada en libertad. Basta ya de ser responsable y de llevar a cabo mi trabajo, es mejor que veamos maneras de hacer, y creemos plataformas y redes que sujeten y remienden otras.

No importa si no sacamos nada, la cuestión es organizar derivas y espacios para imaginar, entre todas las personas privilegiadas, modernas y de renombre que conozcamos, aquellas encantadas de retuitearse, republicarse y regocijarse en sus esferas de irrealidad, sin mirar nunca a los ojos a las que resisten en las periferias inmundas, a las que ya no pueden más.

· Chascarrillo e historieta número 2 ·

Influencers de la solidaridad, todo lo que harían por un retuit más

¡Jarta que estoy! Otro grupo más de Telegram donde me meten. ¡Ya van cuatro en tres días! Grupos repletos de gente muy guay y muy pro en lo suyo (sea lo que sea lo suyo, la verdad no tengo ni idea ni me interesa).

Son grupos que se han creado para ayudar a la gente. ¿Qué gente? Pues gente, ya se sabe, gente que pueda necesitar ayuda. No tienen ni idea porque a ellos nadie les ha pedido ni sal en los ocho años que llevan viviendo en su urbanización, pero han visto en la tele que hay gente pasándolo mal. Algo también les ha contado su asistenta, que lleva una semana sin ir a limpiar. Así que con ese percal, ¿cómo desde su corazoncito y privilegios no les van a echar una mano?

Entonces se han puesto a ello y el resultado es que ahora tengo un nuevo grupo de Telegram con gente muy entusiasmada en hacer algo para ayudar a la humanidad (entusiasmo nivel niño yendo a Disneyland). Para estos niños grandes esta cuarentena está siendo sin duda sus mejores navidades.

“Tercera semana subiendo los contagios y las defunciones. España alcanza el tercer puesto en personas fallecidas”.

El grupo ha sumado a mucha gente, que a su vez está hablando con otra tanta gente para que hablen con más gente, pero de fuera del país, del continente y del espacio exterior. La prioridad es que lo que se esté haciendo se pueda llevar a cabo en otros lugares a través de gente que queremos que sean nuestros amiguis. El grupo no deja de crecer en gente y comentarios. ¡Dos mil mensajes en una hora! Pero ¿Quién les

limpia la casa? ¿Quién les hace la compra? ¿Cómo mantienen limpio el váter?

Se esfuerzan mucho, no paran, han hecho una web, que es algo así como un “foro coches” eléctrico, han creado un mapa (con esta herramienta ahora sí que sí el Covid va a temblar), e incluso han grabado varios vídeos. Cada vez que salen en un medio de comunicación lo celebran como una victoria. Ya hay más gente que sabe que ellos quieren con mucha fuerza y ganas frenar la curva. ¡Yuju irónico!

En otro grupo donde estás comentan su éxito: “hay que estar en el grupo, es un buen sitio para generar relaciones para luego sacar proyectos”. Está claro que el mensaje ha llegado y todo el mundo entiende cuáles son las motivaciones del grupo y lo que se pone en el centro. Las chinchetas en el mapa, por otra parte, se han convertido en el “challenge” de moda entre los modernos, más que un reconocimiento a cada uno de los grupos que están dejándose la piel en cada uno de los barrios para cuidar de sus vecinos y vecinas.

Al mismo tiempo, en otro lugar... Hace una semana la red de cuidados ha repartido 400 kilos de pescado en el barrio. El otro día, en otro barrio vecino han dado medicamentos a personas mayores que no podían ir a la farmacia. Lo han hecho sin épica, sin una web bonita, sin banderas (en su caso la internalización se vive en lo local, y no es motivo de orgullo ni de lo contrario), sin salir en las noticias. Y no, no obtendrán nada a cambio, difícilmente consideran destacarlo en su currículum o en la web de su negocio y, por supuesto, no les llamará nadie para proponerles un proyecto/negocio futuro. Lo suyo ha sido por respeto, aprecio y cariño a Juani, Manolo, Abdel, Samira...

Hoy unos han celebrado un cuarto encuentro/taller online. El grupo de Telegram arde, están celebrando el éxito de la convocatoria y el número de visitas que tienen en YouTube.

Hoy en el barrio la red de apoyo está limitando el número de familias a las que pueden atender y avisan de que no pueden continuar a este ritmo de atenciones por su propio medio, están muy preocupados.

¡Hasta el coño de que a todo se le llame solidaridad! Y hasta el coño de que la solidaridad sea una moda y no una necesidad ante la deficiencia del servicio público.

¡Hasta el coño de la épica!

· Chascarrillo e historieta número 3 ·

No era innovación social, era un ictus

Aplaudida desde hace años por sus discursos en el ámbito de la innovación social, sin embargo nadie había percibido ninguna señal de que esta profesional no se encontrara bien de salud. Un estilo un poco rebuscado, así lo clasifican sus mayores críticos, que sin embargo dicen compartir análisis como el que el pasado mes de mayo hacía en un prestigioso medio de comunicación, donde expresaba un balance del panorama de la innovación social durante esta década.

“Durante este periodo hemos abordado las complejas redes y ecosistemas que interseccionan de diversas maneras generando espacios de reflexión y configurando nuevos paradigmas en relación a las cuestiones que nos atraviesan como personas -y que ya antes han atravesado a nuestros antecesores- pero superponiendo nuevas capas y variables que transgreden los horizontes inicialmente establecidos e incorporando perspectivas antaño obviadas de género, interculturales e intergeneracionales. Desde corrientes disruptivas de pensamiento que han surgido bajo el ala de nuevos lenguajes y procesos tecnológicos desarrollados desde

las inteligencias colectivas, para el procomún. Desde luego, es ahí donde radica especialmente la transformación más sutil e interesante de nuestra época”.

Sus padres, preocupados porque desde hace años son incapaces de entender a su hija, han buscado ayuda profesional; así lo explica la madre: “al principio pensé que sería una etapa, los jóvenes siempre inventan alguna palabra. Sin embargo, con el tiempo estas palabras dieron lugar a expresiones verbales más raras e incomprensibles, hubo un momento que pensé que igual estaba en alguna secta satánica o había sido abducida por extraterrestres, pero su comportamiento era demasiado raro para que esa fuera la explicación, nos dijo Iker Jiménez. Ya desesperados hemos cogido todos nuestros ahorros para consultar con un neuropsicólogo de prestigio”.

La médica ha declarado que todo apunta a que esta persona lleva años sufriendo un ictus cerebral. Una de las principales señales en este tipo de enfermedad es que la persona cree expresarse con normalidad, cuando en realidad lo hace de forma irracional. Preocupada, la doctora advierte que podrían existir cientos de casos de personas que creemos que están trabajando en temas de innovación social cuando en realidad lo que están es sufriendo un ictus.

- Checklist #2: Lo que una tiene que oír sobre la participación y la solidaridad •

Fragments (o bofetadas) de realidad

“Organicemos una mesa redonda sobre participación en barrios donde mezclemos a expertos y a la ciudadanía. Pagaremos solo a los expertos”

Chimo Bayo. Esta sí- Esta no

“Convirtamos la solidaridad que se está dando en los barrios frente al Covid en chinches para nuestro mapa colaborativo, de software libre e innovador”

Kafka. Una mañana me levanté siendo una chincheta sobre el mapa



LA ECONOMÍA LETAL Y CAVERNARIA Y LAS OENEGESTAPO

Quién no ha soñado alguna vez con trabajar en el tercer sector, y no nos referimos a anillos geográficos, sino a la soñada Economía Letal y Cavernaria y a las Oenegestapo distribuidas hoy en día por todo el mundo, aunque se crearan en Berlín.

Por unos ideales, bien se pueden sacrificar algunas irrelevantes condiciones materiales y optar por salarios ajustados e irrisorios con una sonrisa. Además de eso, por supuesto, a cambio seremos introducidas instantáneamente en las estructuras más horizontales y llenas de cuidados y empatía que podamos soñar, y que pongan a nuestro corazón contento, rebosante de alegría.

· Chascarrillo e historieta número 4 ·

Amo las cooperativas y los cogüórquines

Una asociación solicita un espacio en el cogüorquin más molón del distrito Centro madrileño, en el que todos los integrantes pertenecen a la Economía Letal y Cavernaria, algunos desde hace más eras y otros solo desde el precámbrico.

Una vez allí se respira buen rollo, no hay más que ver las miles de tazas acumuladas sin lavar en la cocina, o la diferencia abismal de precios entre los alquileres para conocidos y para gente nueva. Un gran número de usuarios del espacio llega en bicicleta y el frigo está lleno de cervezas artesanas.

Por fin llega la primera asamblea. ¡Ay, qué emoción! podremos presentarnos y conocer a qué se dedican todos. Cuando levanto la mano me comunican que ya es tarde para que tengamos turno de palabra, que había que haberla pedido treinta días antes de la asamblea y por escrito. Aparte de este hecho sin importancia, nos sentimos invisibles, la gente mira sus móviles y hablan entre ellos, como no podía ser de otra manera en un local donde los cuidados son la prioridad.

Al final de la reunión creíamos que había que discutir y tomar decisiones sobre algunas mejoras que se van a llevar a cabo en el cogüorquin. Nos cuentan que respecto a este tema solamente tienen voto los dos colectivos más antiguos del espacio, que ya han decidido qué se va a hacer y que contratarán al amiguito de uno de ellos por el precio que sea. Que no nos preocupemos.

¡Hasta el coño de cooperativas y cogüórquines!

· Chascarrillo e historieta número 5 ·

Los cuidados: el comodín del público

Te acaban de proponer, ni siquiera amablemente, que aunque trabajas en programación de actividades (en una empresa colaborativa y horizontal) hagas unas tareas durante unos días que más bien tienen que ver con la albañilería. Todo porque “hay que implicarse”, tener “iniciativa”, involucrarte en el resto de los departamentos (el tuyo es fontanería de repente), todos y todas tenemos que ser un poco “maker” (y yo soy una mano izquierda y a mucha honra).

Te vienes arriba (por aquello de “Este es un espacio seguro. Sed valientes y compartid lo que pensáis”) y te atreves a decir que deberíamos llamar a un profesional, vamos, lo de “zapatero a tus zapatos”. Parece que no hay presupuesto. Te animas y dices que te ves en una posición de absoluta subordinación y que estás confundida, tu superior-horizontal ni te mira y cierra la conversación.

Acto seguido asistimos a una charla de una empresa de la economía social y solidaria que habla de los cuidados, de la horizontalidad, de tener cada una sus roles y funciones claros, del abuso de poder de “los otros”... tu superior-horizontal y el resto de compañeros y compañeras asienten iluminados e iluminadas, anestesiados por el discurso que les incluye y afecta. Han llegado al clímax, están del lado del bien, no tienen nada que cuestionarse porque están bendecidos... te miran y te sonríen.

¡Hasta el coño de los “cuidados”!

· Chascarrillo e historieta número 6 ·

Los dinosaurios de las oenegestapo

Hombres comprometidos y cercanos, que llevan más de veinte años en una oenegestapo, dando la cara, desempeñando diferentes puestos, asumiendo cada vez más responsabilidades en la organización. Personas con don de gentes, capaces de reír con unos y con otros, de dar palmaditas en la espalda, de tener conversaciones en cada despacho importante y de negociar individualmente las condiciones laborales de sus subordinados y subordinadas.

Gente lista, campechana, que ha conseguido mantener sus privilegios a lo largo de los años, incluso aumentarlos, y que pasa más tiempo en el bar con otros coleguitas que en la oficina; reuniones estratégicas dicen. Nadie les exige resultados, ni siquiera cumplir su horario o entregar un solo documento, pero está a su disposición el salario máximo, las dietas y un coche. Con una formación mínima, sin idiomas, sin ganas de trabajar y con esa mirada vidriosa... pero con valiosos secretos guardados que podrían desvelar.

¡Hasta el coño de los dinosaurios sin escrúpulos!

· Chascarrillo e historieta número 7 ·

La “famiglia”

Tengo un padre y una madre a los que fuera del confinamiento veo casi todas las semanas y una hermana y dos sobrinos con los que me junto con razonable frecuencia. También una pareja con la que llevo muchos años y una abuela y unas amigas que están muy locas y me acompañan en la vida desde hace tanto

que no me acuerdo.

Bien, hasta el momento pensé que esa era mi familia. La economía letal y cavernaria ha hecho que se me caiga el velo de los ojos: tengo otra familia y yo no me había dado cuenta. A lo mejor me perdí la parte de la entrevista en la que me susurraron dulcemente: “acepta el trabajo y de regalo recibirás una familia, y con el siguiente fascículo de regalo... ¡un auténtico y genuino cuñado que todo lo sabe! No dejes pasar esta oportunidad”.

Debe ser por eso, por la familiaridad, que desde el día menos tres no hace falta que justifique los gastos de empresa, ni que presente justificantes médicos y mucho menos que calcule mis horas de trabajo. Nos basamos en la confianza y somos una familia.

El domingo comiendo cocido en casa de mis padres sonréí todo el rato y disimulé mucho. No quiero que descubran jamás que desde hace una semana tengo otra familia.

¡Hasta el coño de la “famiglia”!

• Checklist #3: Lo que una tiene que oír en el cooperativismo y la onegestapo •

Fragments (o bofetadas) de realidad

“Si te sientes una mala persona, crea una cooperativa o una ONG. Automáticamente pasarás a formar parte del lado del bien”

Dicho nepalí

“Vamos a ponernos presión, vamos a exponernos y entregar cada día nuestro trabajo a otro compañero. Así conseguiremos concentrarnos y ayudarnos entre todas a llevar mejor el teletrabajo”

Hermanos Lumière. Expertos en exposiciones

“Esto del confinamiento es una oportunidad”

Hitler. Antes de la conquista de Polonia

“Si eres capaz de hacer una videollamada... ¡enhorabuena!, ya eres digital”

Álex y Cristina. Hago chas y aparezco a tu lado



VIEJAS MASCULINIDADES RECIÉN TUNEADAS

“Australopithecus me persiguen y me tiran del pelo”.

Año 2020. Infinitos lugares: universidad, instituciones públicas, cooperativas, ONGs, colectivos ciudadanos... resumiendo, todos aquellos lugares donde se hace el bien y se produce el conocimiento más innovador, comunitario y experimental. Un personaje peludo, vestido con algunas pieles y con callos en los pies, acecha detrás de un seto, vislumbra a su víctima y no duda ni un momento en acercarse. Cuando menos se lo espera le tira del pelo y la arrastra durante varios metros.

Esta escena se repite una y otra vez en miles de ubicaciones por todo el planeta, como si fuera una coreografía milimétrica y diabólicamente ensayada.

· Chascarrillo e historieta número 8 ·

**Aunque el gallo se vista de morado, gallo se queda.
Nuevas masculinidades en el mundo laboral**

Hola compañero de nuevas masculinidades. Sí, tú, no mires a otro lado. Tú que no te has perdido ni un 8M porque estás supercomprometido con la causa feminista, tanto que incluso haces la cama ese día para demostrar cómo apoyas a las mujeres; ahora bien, los calzoncillos se los llevarás a tu madre con el resto de ropa para que te la lave el fin de semana. Tú, que a tu novia le llamas compañera, porque ella no es nada tuyo, pero no te separas ni un segundo de ella porque ella “te completa”. Tú, que te hiciste un curso online y te leíste un libro escrito por una mujer y ahora te sientes capaz de hablar en primera persona sobre la opresión de LA mujer y de predicar a los cuatro vientos cuan importante es “nuestra” causa. Tú, tú que con todo te crees un experto en nuevas masculinidades, lo que realmente eres es un imbécil. Tranqui, te lo justificamos.

Eres imbécil, porque te crees que estar hablando durante dos horas en una reunión de trabajo que dura dos horas y cuarto y utilizar el “nosotras” te convierte en feminista. Porque aquella ocasión donde me pisaste quince veces la palabra y te tomaste la libertad de contar lo que yo estaba contando (mi voz femenina por lo visto no debe ser audible en determinados contextos que siempre coinciden con la presencia de un jefe) para luego reconocer desde una condescendencia innecesaria y paternalista mi buena labor, no te convierte en feminista.

Eres imbécil porque cobrando lo mismo que yo te das ínfulas de jefe y dejas creer a las personas con las que trabajamos que lo eres. Peor aún, cuando lo explicitan no les corriges, reforzando así tu posición. Gracias, compañero feminista.

Eres imbécil porque de verdad crees que eres feminista, estás fuertemente convencido de ello, tanto que la conciliación es un tema indiscutible. Por ello, entre la conciliación de tu compañera de trabajo con un recién nacido y la tuya, has decidido que la que importa es la tuya; decisión que prevalece porque ella no tiene energía para soportar más rabietas. ¡Hombres feministas al poder!

Eres tan imbécil que seguramente leas esto y pienses que esa gente es lo peor, menos mal que tú eres un muy buen compañero que ayuda a crecer a sus compañeras, a ver si esos otros aprenden de ti. Di que sí, campeón. ¡Me tienes hasta el coño!

· Chascarrillo e historieta número 9 ·

**La gran mujer que hay detrás de un gran hombre.
O ¡joder Juan, siempre en medio! Aparta de ahí que
me quitas el sol**

Hasta el coño de estar detrás de un gran hombre. También delante y al lado, y arriba y abajo. En general, hasta el coño de estar cerca de grandes hombres (léase, machirulos).



· Chascarrillo e historieta número 10 ·

**Sin maquillaje ni tacones. Becaria yo y el jefe,
los cojones**

Hoy toca excursión al campo. Toca analizar unos terrenos en la sierra. Un estudio sencillo, no llevará más de una mañana, además ha venido Julio, un chico en prácticas (sí, también los hay).

Llegamos al sitio en cuestión, nos encontramos con el dueño de la propiedad y empieza el espectáculo: el señor saluda con efusividad al becario y empieza a contar a Julio la tarea que espera. Al terminar pregunta sobre la factura. Le contesto yo. Se le desenaja la cara, se acaba de dar cuenta que soy la responsable. Se despide rápido y se marcha.

Me vuelvo a Julio y le digo: “empieza por el sector S1”.

¡Hasta el coño!

· Chascarrillo e historieta número 11 ·

**La cuadratura de los huevos cuadraos. O el
surgimiento de los nuevos señores**

“Pinta un bosque y piérdete”
Dicho zamorano

Empecemos por lo obvio: lo único horizontal que hay en tu empresa son tus huevos cuadraos, uno al lado del otro, bien colocaditos en la mesa, siempre visibles para que nadie olvide quién manda aquí, en esta nuestra empresa colaborativa donde priorizamos los cuidados y los afectos, hablamos en femenino y somos “sensibles al género” (como si fuera una intolerancia o

una alergia).

Continuemos con lo obvio: tu idea de la escucha y los cuidados es preguntarle a tus trabajadoras qué opinan de tal o cual asunto, qué harían ellas, cuando tú ya has tomado la decisión previamente, cosa que por otra parte está muy bien, porque para eso te pagan. Pero no puedes asumir que tomas decisiones y que son unilaterales porque tú eres un progre alternativo que nunca haría eso, así que juegas a la horizontalidad, el buenrollismo y esa escucha falsa: me preguntas cuando ya está todo decidido, sin explicitar nunca cuál ha sido el proceso de toma de decisiones o ni siquiera aclarar qué es lo que se va a hacer. A ver si lo entiendes: no me estás escuchando, cuidando ni siendo un buen jefe que hace las cosas de manera diferente. No, me estás haciendo perder el tiempo y me estás violentando con ese “me interesa mucho particularmente tu opinión sobre este asunto”.

Hablando de opiniones, no me vuelvas a pedir que, como compañera feminista que sabe de género te señale lo que haces mal. Es tan obvio lo que podrías hacer si realmente quisieras cambiar y aprender, que tampoco te lo voy a explicar. No soy tu madre (menos mal, porque vaya castigo), no soy tu hermana mayor (qué pereza), ni tu pareja (antes muerta) ni tu terapeuta (vaya tostón máximo). Sobre todo, no me metas en el juego de “esto es un espacio seguro, puedes decirme lo que hago mal con toda tranquilidad”, porque eres un tío, eres mi jefe y necesito este trabajo para pagar el alquiler. Tampoco te voy a explicar la violencia que hay en esa pataleta y reproche de “¿por qué no dijiste nada si tú lo veías tan claro?”. Ser un jefe progre alternativo no elimina las dinámicas de poder ni los privilegios. Igual esto tampoco lo entiendes.

Voy a resumir cuál es tu idea de poner la vida en el centro, tu idea de los cuidados y de esa responsabilidad empresarial que tú llamas “hacer las cosas por el bien común”, porque la palabra empresa no va contigo, que eres mucho más moderno que todo eso: ofreces a una compañera que no puede teletrabajar a la vez que cuida de su hija una reducción de jornada con reducción de salario; llevas a algunas reuniones a una compañera porque hay que cumplir con la cuota biológica de género, no sea que se descubra la verdad: eres el jefe junto a otros maromos y nadie más (nadie que no sea hombre) participa en ese proyecto, el más importante de tu empresa feminista. No voy a seguir porque me está dando pereza.

Voy a intentar que entiendas todo lo que he estado diciendo hasta ahora (mentira, me da igual lo que hagas): prefiero un jefe de traje y corbata, que hable en masculino y represente lo peor de ese capitalismo salvaje que tanto odias, antes que a ti. Al menos así tendría claro a qué atenerme, cada cual cumpliría con su responsabilidad y no perderíamos el tiempo. Dicho de una forma más sencilla: los progres alternativos son los nuevos señores.

¡Hasta el coño!

- **Checklist #4: Lo que una tiene que ver de las nuevas masculinidades .**

Fragments (o bofetadas) de realidad

Reunión de nueve personas: ocho señores y una señora. Todos los hombres hablan en femenino

Escenografía de la nueva obra de terror contemporánea
de la que todas hablan

“La increíble historia del hombre que cogió la lejía en el confinamiento porque la confundió con leche”

Próximamente en sus pantallas

“Si eres mujer empodérate o no eres nadie”

Madre Teresa de Calcuta. No binaria



GLOSARIO DE PALABROS INVENTADOS.

O CÓMO PARECER INTERESANTE HACIENDO SIEMPRE LO MISMO

Si tu idea no es revolucionaria que lo sea tu vocabulario. Es muy cansao eso de crear siempre cosas deslumbrantes. Ojalá ser panadera, toda la vida haciendo la misma receta y oye, que la gente sigue haciendo cola para comprarlo. ¡Quién pudiera!

Pero claro, como te dedicas al mundo de la innovación y la creatividad todo el tiempo tienes que estar haciendo cosas diferentes y por supuesto revolucionarias, aunque lo único que has revolucionado tú en tu vida ha sido el motor de tu coche, y se te quemó, menudo palo de reparación. Pero no nos despistemos. Tú lo que necesitas es un lenguaje propio, renovado, que cuente lo mismo que siempre han hecho tu madre y tu abuela, pero dicho de una manera en que ninguna de las dos se entere.

No te preocupes, tenemos lo que necesitas, un glosario canelita en rama donde podrás quedar genial con cualquier persona, o destapar a otros farsantes como tú.

¡De nada!

• No es un problema, es una oportunidad •

Dícese para endosarte lo que coloquialmente se llama un problema super tocho. Si fuera una oportunidad nunca te lo ofrecería, tampoco te tendrías que quedar haciendo horas extra mientras tu jefe, cobrando más, se va a casa a su hora. Te tratará de colar que en China crisis significa oportunidad, pero que no te engañe: él no sabe chino, desconfía. Aquí la única oportunidad es poder librarse de semejante marrón, porque no, no te está haciendo un superfavor.

• En confianza •

Dícese para generar una atmósfera de intimidad y complicidad que te provocará mucha tensión e incomodidad. Este preámbulo es una puerta abierta a soltarte una información que no necesitas saber, ni te incumbe de ninguna de las maneras, ni con la que vas a hacer nada, porque no te importa. Sin embargo, la otra persona, ignorando todo esto, te ofrecerá esa información y lo hará como si se tratase de algo codificado por El Pentágono o de los planes secretos de Hitler. La idea es hacerte copartícipe de “su carga”. Eso sí, desde el compañerismo.

• Entre tú y yo •

Utilícese como entradilla a una excusa enorme y tremebunda que da tanto vergüenza propia como ajena y, por ello, no se quiere compartir con otros -el ridículo, cuanto más contenido mejor-.

Desde la cercanía y la proximidad se cuenta algo que no

tiene que ver ni contigo ni con el que lo expresa, sino con lo que queda en medio. Y en ese medio se encuentra una persona o fenómeno sobrenatural o sobresocial responsable o culpable de la situación que te está compartiendo.

• Hackear •

Dícese de una persona que no tiene ni idea de informática y quiere realizar en su campo de trabajo un cambio que considera subversivo, pero que no lo es.

Como es un término en inglés del que no tiene ni idea, se inventa su significado y lo utiliza en diversos contextos esperando que pueda encajar y, con ello, conseguir el aplauso de la gente por lo atrevido de su planteamiento. Por supuesto, nunca se encuadra dentro de la filosofía “hacker”: ni él ni su entorno sabe de qué va.

• Relato •

Sinónimo de cuento, pero como “cuentista” no suena bien, se prefiere optar por este otro término para que lo contado no suene infantil y falso. No. Aquí se está asentando una verdad categórica e inequívoca, la suya.

Consciente el/la locutor/a de que lo que se hace, de por sí, no tiene valor, se tiene que inventar una historia que lo envuelva para aparentar que es más grande, vistoso y glamuroso de lo que realmente es.

Si se quiere hacer más rimbombante se completa con palabras como transmedia (que se comparte en diferentes medios) y multiplataforma (distintas redes sociales).

· Visibilizar ·

Dícese de la acción de mostrar o exhibir algo que ya todo el mundo conocía o veía, a excepción del reciente descubridor.

En esta acción está implícito que todo es invisible hasta el momento en que dicha persona lo ve, momento a partir del cual se convierte en real y por tanto ya es digno de tener un valor.

· Empoderar ·

Dícese de alguien que se considera con poder y le explica a otra persona, que considera que no lo tiene, que tiene que tenerlo.

Así cual hada madrina se le autoriza o concede la posibilidad de tomar una serie de decisiones -cosa que ya antes era capaz-, pero ahora ya están reconocidas y certificadas por quien de verdad sí sabe.

· Dar voz ·

Dícese de dejar de hacer oídos sordos a lo que dice un grupo, que durante mucho tiempo viene comunicándose. El grupo que no calla, de golpe y porrón, necesita algo de ellos. Para demostrar lo tolerante y abierto que es la gente de este grupo ruidoso, se les permite expresar su opinión siempre y cuando coincida con la suya siendo, durante ese rato, audibles.

· Seré muy breve ·

Dícese cuando se va a soltar una chapa terriblemente larga, aburrida y carente de contenido, donde el orador se va a gustar a sí mismo.

El tiempo es relativo, y a él se le hará relativamente corto el tostón que te está soltando, ya que si hay algo que le guste más que hablar es oírse. Por supuesto, no se parará a pensar que tengas otras cosas más interesantes que hacer -que pasado el primer minuto será cualquier cosa- porque no hay nada más importante que él.

· Poner en valor ·

Dícese cuando alguien quiere capitalizar un saber, habilidad u otro tangible o intangible, propio o ajeno, para sacar provecho de ello personalmente.

La tasación del elemento nunca se realiza, porque no tiene ni idea de cómo se cuantifica. Pero tampoco importa. Lo verdaderamente importante es que él ya sabe que lo que se emplea resulta útil, por si no se hubiera dado cuenta quienes ya hacían uso de ello.

· Ecosistema innovador ·

Dícese de varias personas juntas que a ratos hablan entre sí y en lugar de papel y boli usan ordenadores. Se utiliza un concepto asociado a la ecología que no se entiende muy allá para intentar justificar que eso de trabajar sin mirarse a la cara es algo natural -y lo natural siempre es bueno-. La palabra innovación no significa nada, pero suena como algo moderno o puntero.

• Pensar “out the box” .

Dícese de varias personas juntas que a ratos hablan entre sí y en lugar de papel y boli usan ordenadores. Se utiliza un concepto asociado a la ecología que no se entiende muy allá para intentar justificar que eso de trabajar sin mirarse a la cara es algo natural -y lo natural siempre es bueno-. La palabra innovación no significa nada, pero suena como algo moderno o puntero.

• Le damos una vuelta.

Dícese cuando tu jefe quiere decirte que no, pero no sabe cómo argumentarlo.

Como es un tipo guay hace ver como que le va a dar una vuelta. Mentira. Si quieras piensa tú otra cosa, pero no te canses mucho... total, al final va a ser que NO.